

Jesús, ¡conócelo!

*Lecturas acerca de la Persona
y Obra de Jesús*

José Luis González Alba

© 2020 José Luis González Alba
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

PROLOGO

Este pequeño libro está escrito pensando especialmente en ti. En ti que tienes la inquietud de saber más de Jesús, o en ti que has acudido a una reunión donde te han hablado por primera vez de Jesús; o en ti, que tienes un amigo o familiar que siempre te habla de Jesús y siempre te invita a que vayas a “su iglesia”. O en ti, que ya que te regalaron o adquiriste este libro has decidido ojearlo.

Quizás te preguntas “¿qué tiene ese Jesús que en todo momento hablan de él?” o “¿quién es ese Jesús que parece que los ha vuelto locos?” o “¿de verdad que pueden hoy creer en Jesús?”

Este pequeño libro está escrito con el deseo de que al leer acerca de Jesús quedas enamorado o enamorada de él para siempre y creas en él. Ese es mi deseo al escribir este libro y por eso estás en mis oraciones.

¡Que tengas un verdadero encuentro con Jesús!

INTRODUCCION A LA PRIMERA PARTE

Hay una singular y especial belleza en Jesús. Hay un aspecto en Jesús de Nazaret que no podemos encontrar en ningún otro hombre. Descubrir al verdadero Jesús, es hallar el verdadero tesoro.

Muchos conocen un solo aspecto de Jesús, una sola parte de su vida; creen en un Jesús histórico con un determinado papel para el pueblo de Israel; otros en un maestro que vivía lo que enseñaba; muchos lo señalan como un hombre bueno que se interesó por las necesidades y debilidades de la gente. Hay quienes con sus bocas lo declaran como Hijo de Dios, otros lo rechazan.

Conocer una parte, creer una determinada enseñanza de Jesús, o creer a nuestra forma no es conocer bien a Jesús. Rechazarlo sin que ni siquiera nos lo hayan presentado correctamente tampoco es la solución. La verdad es que a Jesús muchos le conocen de oídas, pero pocos son los que han tenido una experiencia personal con EL y conocen lo que Jesús puede y quiere hacer por ellos. No es suficiente rechazar o hablar de EL, hay que vivir a Jesús.

La verdad es que Jesús tiene un lugar reservado en nuestros corazones que nada ni nadie puede ocupar. Cuando invitamos a Jesús a ocupar su lugar en nuestra vida, entonces todo en nosotros cobra verdadero sentido.

Creemos que Jesús es la verdadera esperanza para las personas hoy y siempre, en todo lugar y situación.

Damos gracias a Dios por cada persona que da su fuerza y aún su vida por ayudar a sus semejantes... Pero hay

una necesidad que late dentro de cada corazón y que anhela ser satisfecha... ¡Es la necesidad del Dios Verdadero!

La necesidad de saber quienes somos y nuestro propósito aquí en esta vida. La necesidad de saber con seguridad qué pasará el día que nos toque partir de este mundo.

Es Jesús quien estableció el camino que nos conduce a la vida plena y a la vida eterna en el cielo. Fue en aquella cruz que Jesús dio una mano a Dios y otra al hombre. Allí quedó clavado lo que nos separaba de Dios: el pecado. Desde allí se extendió la misericordia de Dios para todos.

Aquella tumba vacía es la puerta abierta a un verdadero “borrón y cuenta nueva” para el que, totalmente confiado, pone su vida en Jesús.

Con fe en Jesús es posible el cambio, la esperanza, la nueva vida.

“Yo he venido para que tengan vida
y la tengan en abundancia”
Jesús de Nazaret

JESUS ES EL SALVADOR

“Y tendrá un hijo y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” Evangelio de Mateo 1: 21.

Salvador, Mesías, Cristo, estos son algunos nombres con los que nos referimos a Jesús, el Hijo de Dios. El nacimiento, la vida y la muerte de Jesús siguen siendo de importancia para todos los hombres (la mayor parte de la humanidad celebra la navidad y divide el tiempo en Antes de Cristo y Después de Cristo). ¿No será que el nombre que sus padres le pusieron, porque Dios así lo dejó dicho, tiene significado para todos los hombres?

Todo nacimiento tiene importancia, y donde más importancia tiene es en el ámbito de la familia que recibe al nuevo miembro. También es de importancia para los padres y para la familia elegir el nombre que se va a poner al niño, porque esto tiene un significado para ellos.

Pero el nacimiento de Jesús y el significado de su nombre sí tienen importancia para toda la humanidad, Jesús significa Salvador. ¿Y de qué tiene que salvar Jesús a todos los hombres?

Dice la Biblia: *“Todos nosotros nos perdimos... siguiendo cada uno su propio camino...” (Isaías 53:6)*
“...caminos que parecen derechos, pero al final de ellos está la muerte” (Proverbios 14:12) *“... pues todos han pecado y están lejos de la presencia salvadora de Dios” (Carta del Apóstol Pablo a los Romanos 3:23).*

Nos tiene que salvar de una vida sin Dios que termina en separación eterna de Dios, en el infierno. Porque hemos pecado y entonces hemos separado nuestro camino del de Dios.

Jesús vino para enseñarnos el verdadero camino de relación con Dios como nuestro Padre, y hacernos vivir con propósito, dándonos por final de nuestros días aquí en este mundo, una puerta abierta a la vida en el cielo, y así librarnos de ir al infierno. Jesús ofrece ayuda, respuestas, soluciones, al hombre por completo: cuerpo, alma y espíritu.

“El pago que da el pecado es la muerte; pero el regalo que da Dios es vida eterna en unión con Cristo Jesús, nuestro Señor” (Carta del Apóstol Pablo a los Romanos 6:23).

“Pues tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo Único, para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo” (Evangelio de Juan 3:16,17).

Ciertamente Jesucristo es el Salvador de todas las personas, pero quiere ser tu Salvador personal. Es por esto que él llama a la puerta de tu corazón para que le abras y él pueda entrar, perdonar tu pecado y salvarte. *“¡Mira! Yo estoy a la puerta y llamo. Si oyes mi voz y abres la puerta, yo entraré” (Libro del Apocalipsis 3: 20).*

Si deseas que Jesús venga a tu vida y RECIBIR SU SALVACION te invito a hacer esta oración:

“Señor Jesucristo, creo en ti, que moriste en la cruz por mis pecados. Necesito tu perdón y la nueva vida que ofreces.

Quiero ser hecho un hijo de Dios, y tener vida eterna en el cielo después de mi muerte.

Te recibo como mi Señor y Salvador. Perdona mis pecados, límpiame de toda mi maldad. Guía mi vida para ser la persona que tú quieres que yo sea.

Gracias por tu amor y salvación. Amén.”

JESUS ES DIOS CON NOSOTROS

“Así dice el Señor, Creador tuyo...No temas porque yo te salvé...mío eres tú. Cuando pases por las aguas...no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás... Porque yo el Señor, tu Dios, el Santo, soy tu Salvador. Porque a mis ojos fuiste de gran estima,y yo te amé. No temas porque yo estoy contigo”

Libro del profeta Isaías 43: 1-5

Es el deseo y la voluntad del corazón de Dios tener comunión con las personas, es decir relacionarse con las personas, mantener comunicación con ellas.

Es su principal anhelo que en nuestro corazón habite su presencia:

Una presencia real. Dios está vivo y quiere estar con cada persona y en todo momento. Una presencia amorosa; Dios es amor y es santo, de él no viene el sufrimiento. Una presencia poderosa; nada hay imposible para Dios y él quiere aconsejarnos, consolarnos, traernos sanidad y libertad, darnos nuevas fuerzas y ánimo.

Su presencia y sus bendiciones son posibles para nosotros hoy por medio de Jesucristo: Jesús es Emanuel, que significa Dios con nosotros. “*¡La virgen concebirá un niño! Dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel, que significa “Dios está con nosotros”. Evangelio de Mateo 1: 23.*

Por medio de su muerte Jesús ha perdonado nuestros pecados llevándolos a la cruz para que tengamos paz con Dios, seamos reconciliados con Dios que es Santo.

Por medio de su resurrección Jesús nos da a su Espíritu Santo (que es el Espíritu de Dios) para que esté viviendo en nuestro interior para siempre.

Por medio de su sufrimiento, sacrificio y muerte pagó el precio que costaban nuestras bendiciones: vida eterna, nueva vida, sanidad, libertad, paz, gozo.

ORACION: “Dios te ruego en el Nombre de Jesucristo, que tu presencia viva en mi interior para siempre. Me des seguridad de que estás conmigo y me des tu ayuda y bendición. Amén.”

JESUS ES EL CORDERO DE DIOS

*“Juan el bautista vio que Jesús se le acercaba y dijo: “¡Miren! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!”
Evangelio de Juan 1: 29.*

La sangre del cordero libró al pueblo de Israel de la muerte siendo esclavos en Egipto. Fue un cordero lo que murió en lugar de los primogénitos. Una vez muerto el cordero, cada familia solamente tenía que creer que sería librada de la muerte.

En el evangelio de Juan se designa a Jesús con el título de Cordero de Dios.

En tiempos del Antiguo Testamento, el sumo sacerdote del pueblo judío entraba en el Templo, en el lugar santísimo, una vez cada año, para esparcir la sangre de un sacrificio animal ante el arca del testimonio, símbolo de la presencia de Dios. Esta era la manera temporal, por un año, de recibir perdón por todo el pecado de la nación ante Dios.

Con la muerte del animal se pagaba ante Dios un precio por el pecado del pueblo judío. La carta del Apóstol Pablo a los Romanos dice *“la paga del pecado es muerte”* y la sangre derramada por el Cordero de Dios que es Jesucristo es el precio que nos rescata a las personas de la consecuencia del pecado que es la muerte eterna.

Jesucristo es el Cordero de Dios. Derramó su sangre inocente en la cruz a fin de quitar los pecados de la humanidad y reconciliarla con Dios y así librarla de la condenación al infierno eterno.

Jesucristo vino y vivió sin pecado. Derramó su propia sangre y dio su propia vida para que todos los que en él crean y le confiesen como Salvador y Señor no necesiten morir por su propio pecado.

Jesucristo murió en nuestro lugar, pagó el precio por todos nuestros pecados y obtuvo la salvación a través de su muerte en la cruz.

ORACION: *“Dios, acepto a Jesucristo como tu Cordero para quitar mi pecado, hacerme un hijo tuyo, y librarme de la muerte eterna. Amén.”*

JESUS FUE CRUCIFICADO

“Y Jesús, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo Gólgota; y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.”
Evangelio de Juan 19: 17-19.

Jesús anunció que él había venido para morir.

Jesús anunció, y no ocultó, el propósito de su venida: he venido para dar mi vida en rescate por muchos.

A sus discípulos anunció al menos tres veces como daría su vida: que él tendría que sufrir, ser desechado, morir y resucitar.

En la última cena anunció que su sangre sería derramada para un nuevo pacto entre Dios y los hombres.

También anunció el tipo de muerte que él recibiría: tendría que morir levantado y crucificado en una cruz de madera.

Jesús dio su vida como hombre ¡siendo Dios! Se hizo hombre para dar a conocer a Dios a todas las personas.

Jesús vino para salvar a la humanidad.

Y siempre declaró que los beneficiarios de su sufrimiento y muerte sería la humanidad.

Cuando declaramos la obra que Jesús hizo en la cruz, él da fe a las personas para creer y recibir completa salvación.

Jesús dio su vida por las personas para darnos vida:
“Pues Dios ama tanto a la humanidad que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.” Evangelio de Juan 3: 16. “mi propósito es darles una vida plena y abundante.” Evangelio de Juan 10: 10.

Y con esa vida de Dios vendrá la sanidad para nuestro cuerpo, para nuestra alma, vida a nuestro espíritu, el propósito a nuestra existencia.

Jesús lo hizo por amor.

Jesús vino a este mundo voluntariamente. Siendo Dios se hizo hombre y murió en la cruz por amor a todas las personas. ¡Jesús te ama! Su amor es eterno y perfecto para ti.

Jesús nos amó e hizo todo esto por nosotros, no cuando éramos perfectos, sino cuando vivíamos envueltos en nuestros pecados.

El enemigo de la vida.

Hay un enemigo de la vida, de la salvación y del propósito de Dios. Este enemigo viene para robar, matar y destruir.

La Biblia lo llama satanás, lo describe como el dragón, la serpiente y lo califica como padre de mentira, ladrón y asesino.

Jesús venció en la cruz al pecado y a satanás.

La buena noticia del evangelio es que hay victoria sobre el pecado, sufrimiento, muerte y separación de Dios: Jesucristo en su condición de hombre venció al diablo y a la muerte. Lo derrotó a nuestro favor. Su victoria es nuestra victoria.

¿Cómo consiguió la victoria? Por medio de su muerte en la cruz, derramando hasta la última gota de su sangre.

En la cruz sucedieron dos hechos de total importancia: Uno, el pecado de todas las personas quedó allí clavado; y dos, Satanás y todos sus demonios fueron allí vencidos.

Es por estas dos razones que Jesús siempre fue tentado

para no ir a la muerte de cruz: El mismo satanás lo tentó tres veces. Pedro fue usado por satanás para animar a Jesús a no ir a Jerusalén a morir en la cruz. Los líderes religiosos de su época acompañados de una multitud decían a Jesús cuando lo crucificaron, que se bajara de la cruz.

La eficacia de la sangre de Jesucristo.

Por medio de su sangre hay perdón de pecados. Se efectúa el perdón de los pecados de todos los que se arrepienten y creen. El pecado no se puede olvidar, ocultar, o ser quitado por hombres.

Solo puede ser perdonado en base a la eficacia de la sangre derramada por Jesús en la cruz.

Por medio de su sangre somos reconciliados con Dios, tenemos paz con Dios y podemos tener relación con él de Padre-hijos.

Por medio de su sangre somos presentados delante de Dios como justos, no culpables. No es por cumplimiento de ritos, buenas obras, o asistencia a la iglesia; no somos justificados por nuestros propios méritos.

Donde hay perdón no hay culpabilidad ni condenación.

Por medio de su sangre somos rescatados de una vida sin sentido.

Por medio de su sangre se efectúa el rescate (de todos los que han creído) del poder de satanás y de los poderes del mal.

Por medio de su sangre tenemos acceso a la presencia de Dios para obtener gracia, misericordia y ayuda.

La fe es el medio imprescindible.

La fe es el único medio por el cual podemos aplicar a nuestra vida el poder redentor de la sangre de Cristo.

Tenemos que declarar lo que creemos. La fe viva es aquella que confiesa y hace lo que Dios dice en su Palabra.

ORACION: *“Dios, creo que Jesucristo murió por mi en la cruz derramando toda su sangre. Y recibo los beneficios de su muerte, recibo perdón, nueva vida, libertad de todas mis dolencias físicas, mentales y de mi alma. Amén.”*

JESUS RESUCITÓ

“Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado. Evangelio de Lucas 24: 5, 6.

La fe en Jesucristo no debe de ser una fe vacía. No debe de ser simplemente una celebración religiosa anual, no debe de ser una creencia para ciertos momentos de dificultad. Jesús fue crucificado y muerto por algo, y por alguien.

Murió, no como condena por sus propias maldades; murió llevando la condena por las maldades, por los pecados, de todas las personas. Y cierto es que todos, para Dios, cometemos maldades, y por tanto necesitamos el perdón que se nos ofrece por medio de la muerte de Jesucristo en la cruz.

Pero la fe en Jesucristo no debe de ser una fe a medias. Si hemos creído que murió, también debemos creer que resucitó.

¿Para qué resucitó Jesucristo? Jesús resucitó y así venció a la muerte.

Quedó completada la obra de salvación para todas las personas. Nos perdonó los pecados muriendo en la cruz, y nos da una nueva vida venciendo a la muerte, para que vivamos una nueva vida como verdaderos hijos de Dios y para que nosotros después de muertos vayamos al cielo.

¿Pero es cierto que resucitó?

¡Es verdadera la resurrección de Jesús! La tumba estaba vacía; la guardia romana no había abandonado su puesto; Jesús mismo, después de la tortura recibida, no pudo mover la piedra; si las autoridades hubieran robado el cuerpo lo hubieran enseñado para desenmascarar la mentira; si los Discípulos

hubieran robado el cuerpo, como buenos judíos no hubieran muerto por un charlatán mentiroso; y Jesús se apareció a muchas personas.

Dice Marcos 9: 31: “Jesús enseñaba: ‘El Cristo será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día.’”

Jesús cumplió lo que prometió: él murió y resucitó. Y se apareció a magdalena, a los discípulos y a mucha gente. Esto sirvió para fortalecer la fe de aquellas personas.

Jesús se sigue apareciendo hoy.

La cuestión es que Jesús se sigue dando a conocer hoy. Porque quiere darnos fe verdadera en él.

El se da a conocer cada vez que nos hablan de él; no de cualquier manera, sino cada vez que nos hablan la verdad acerca de Jesús. La forma más segura de conocer esa verdad es acudir a la Biblia.

Jesús enseñó *“Yo soy la resurrección”* (Evangelio de Juan 11: 25). Jesucristo tiene poder sobre la muerte. Lo demostró resucitando a Lázaro.

Cuando Jesús mismo resucitó, dejó totalmente claro que había vencido a la muerte. Jesús puede dar vida eterna a quien se lo pida creyendo en él.

Este es el fundamento de la salvación y de la vida cristiana que Jesucristo murió pero resucitó. Jesucristo venció a la muerte y ahora le da la victoria sobre la muerte a toda persona que en él crea. Toda persona que cree en Jesucristo, en su muerte y resurrección, también estará con Jesús en el Cielo.

Pero Jesús además enseñó *“Yo soy la resurrección y la vida”*. Jesús no solo da vida en el cielo después de la muerte,

sino que nos da verdadera vida aquí en este mundo, ¡él resucita situaciones muertas!

Cuando alguien ha llegado al final de un camino y ya no le queda esperanza, Jesús puede resucitar esa situación; él hace camino donde no lo hay. Jesús dijo al padre de un muchacho endemoniado para el que no encontraba cura: *“Para el que cree, todo es posible” Evangelio de Marcos 9: 23.*

Cuando algún área de la vida se ha deteriorado y parece de muy difícil solución, Jesús puede resucitar esa situación; él endereza caminos torcidos, y abre puertas cerradas. Jesús dijo a la mujer sorprendida en adulterio: *“Tampoco yo te condeno. Vete y no vuelvas a pecar” Evangelio de Juan 8: 11.*

ORACION: *“Señor Jesucristo, creo que moriste en la cruz y creo que resucitaste. Dame la seguridad de que cuando yo muera estaré contigo en el Cielo. Amén”*

JESUS ES EL GRAN RESTAURADOR DE LAS VIDAS

*“Así que, si el Hijo los hace libres, ustedes son verdaderamente libres.”
Evangelio de Juan 8: 36.*

La Biblia está llena de encuentros. Encuentros que trajeron verdaderas soluciones a las personas que los vivieron. Quedaron escritos para que al leerlos o escucharlos naciera fe en nuestro corazón y pusiéramos nuestra confianza en Jesús.

Jesús dijo: “Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia” (evangelio de Juan 10: 10). Jesús tiene soluciones y respuestas para la nueva vida que da a las personas. Pero es necesario que Jesús restaure lo dañado, sane lo enfermo, liberte lo que estaba esclavizado, devuelve la esperanza. Jesús dijo: “...a los que vienen a mí no los echaré fuera” y *“Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”*. Tu vida es importante para Jesús.

- Nicodemo, religioso. Conoció la verdadera salvación de Dios.
- El Centurión romano (militar de la opresión romana); Zaqueo (funcionario de impuestos y ladrón) No se sentían dignos. Los milagros y la salvación entraron en sus familias.
- El hombre atormentado por espíritus; la mujer con problemas de espalda por años. Casos muy graves. Sanados y libres por el Señor.
- El hombre incrédulo con un hijo con problemas espirituales graves. Recibió fe, misericordia y la libertad y sanidad para su hijo.
- La mujer adúltera: recibió perdón y la oportunidad de nueva vida. La mujer samaritana: recibió una nueva vida libre de problemas en sus relaciones sentimentales.

- Bartimeo: fue sanado de ceguera e hizo una vida normal y con fe en Jesús.

ORACION: *“Señor Jesucristo, creo en ti y necesito la verdadera libertad que tu das. Restaura y renueva mi vida, hazme libre. Amén.”*

JESUS NOS HACE HIJOS DE DIOS

“A todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios. Ellos nacen de nuevo, no mediante un nacimiento físico como resultado de la pasión o de la iniciativa humana, sino por medio de un nacimiento que proviene de Dios.” Evangelio de Juan 1: 12 y 13.

Aceptar a Jesucristo como Salvador y Señor de nuestra vida es más que cambiar de religión y tampoco tiene que ver con un nuevo “estilo de vida”. Es algo mucho más profundo y trascendente. Ser salvado por Jesucristo es comenzar la nueva vida como hijos de Dios.

Aquellos que creen y reciben a Jesús en sus vidas como Salvador y Señor son hechos verdaderos hijos de Dios.

Los verdaderos hijos de Dios han nacido de la voluntad de Dios, no los ha hecho hijos de Dios ningún hombre, ni ninguna institución. Entonces ¿qué tipo de nacimiento es este? Sin duda nos habla del nuevo nacimiento por medio del Espíritu Santo de Dios.

Nacer del Espíritu es el mayor de los milagros; y como milagro que es, no tiene una explicación racional, ni se usan métodos humanos sino la fe en Jesucristo.

Dios nos ama y por amor nos ha hecho hijos suyos, ahora Dios es nuestro Padre Celestial.

Como nos enseñó Jesús en la oración llamada “el Padre nuestro” nos podemos dirigir a Dios en oración con toda confianza llamándole Padre y nuestro Padre nos responderá.

Esta nueva vida cuenta con la presencia del Espíritu Santo en nuestro interior, quien en todo momento nos dice que realmente somos hijos de Dios.

ORACIÓN: *“Señor y Salvador Jesucristo, creo en ti y te recibo como mi único Salvador personal. Hazme nacer de nuevo como un verdadero hijo de Dios. Amén.”*

JESUS NOS DA NUEVA VIDA CON PROPOSITO

“Todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado, ¡una nueva vida ha comenzado!” 2ª Carta del Apóstol Pablo a los Corintios 5: 17.

Jesús enseñó verdades profundas e importantes. No fue palabrería, ya que sus enseñanzas siguen creyéndolas y poniéndolas en práctica la gente y obteniendo los resultados prometidos.

Mucha gente sigue construyendo sus vidas sin tener en cuenta las enseñanzas de Jesús. Edifican sus vidas, familias, trabajos, economías, creencias, moralidad; y cada día siguen adelante, enfrentando las tormentas de la vida como vienen y pueden, y con la fuerza, inteligencia y ayuda que puedan tener o conseguir.

Muchos pueden decir “A mí me va bien en la vida”, pero otros desgraciadamente no. Por otra parte debemos saber que una cosa es el éxito y otra una vida con sentido y destino.

Jesús conoce la realidad total que vive cada persona y cada familia (sueños, alegrías, temores, complejos, frustraciones, desgracias, etc.) y conoce el fin de nuestras vidas. Cada persona puede edificar su vida fuera de Jesús, pero vivirá sometida a influencias que le impedirán la vida de propósito que solamente están con Dios.

Es con la fe puesta en Jesús y siguiendo la dirección que marca La Palabra de Dios que se puede vivir una vida nueva y plena.

Esta nueva vida prometida por Jesús es una nueva vida con un interior sano y feliz que experimenta una relación real con Dios y también experimenta de una forma real sus bendiciones.

Es estar del lado de la vida, la verdad y la libertad, es el lado de la salvación.

ORACION: *“Señor Jesucristo dame la nueva vida de plenitud que solo tu puedes dar. Amén.”*

JESUS ES NUESTRO FUNDAMENTO

“Todo el que escucha mi enseñanza y la sigue es sabio, como la persona que construye su casa sobre una roca sólida. Aunque llueva a cántaros y suban las aguas de la inundación y los vientos golpeen contra esa casa, no se vendrá abajo porque está construida sobre un lecho de roca. Sin embargo, el que oye mi enseñanza y no la obedece es un necio, como la persona que construye su casa sobre la arena. Cuando vengan las lluvias y lleguen las inundaciones y los vientos golpeen contra esa casa, se derrumbará con un gran estruendo». Evangelio de Mateo 7: 24-27.

Lo que Jesús edifica prevalece. El es la roca eterna y firme. El es el camino, y la verdad, y la vida. Todo lo que la persona edifique conforme a la verdad y el camino de Jesucristo de Nazaret, eso tendrá vida, será prosperado y permanecerá.

Jesús es el fundamento de tu vida.

Con Jesucristo tu vida no se derrumbará. Nos ofrece seguridad para nuestra vida, aquí en la tierra y luego la vida eterna en el cielo. Nuestra vida puesta en sus manos es una garantía de poder soportar cualquier adversidad.

En las circunstancias más difíciles Jesús nos dará su compañía y nos dará fortaleza y ánimo para seguir adelante, y aún hará el milagro allí donde ya es imposible para nosotros.

El único fundamento para la vida eterna es Jesucristo, el único fundamento para el perdón de pecados es Jesucristo, el único fundamento para ser hijos de Dios es Jesucristo.

El único fundamento y cabeza de la verdadera Iglesia es Jesucristo.

Jesús enseñó que él es la Verdad, el Camino y la Vida. Su carácter, su obra, su enseñanza, son la verdad aplicable a nuestras vidas. Es totalmente necesario poner atención a su palabra, darle credibilidad y llevarlas a la práctica. Jesús declara bienaventurados, dichosos, a aquellos que viven poniendo en práctica su palabra.

La Palabra de Dios es fundamento para la bendición.

La Palabra de Dios es el fundamento para la batalla de la vida. Todos los creyentes a simple vista parecemos iguales, pero cuando nos alcanzan los problemas ahí se ve el tipo de cimiento sobre el que hemos construido nuestra vida.

Las enseñanzas de Jesús son necesarias para que una persona pueda construir su vida de forma correcta. La Palabra de Dios es la mejor base, son los mejores cimientos o fundamentos para construir.

El entender y obedecer las palabras de Jesús hará que cuando vengan las dificultades de la vida no seamos llevados al desastre, a la ruina. Jesús llama “prudentes” a este tipo de personas. No obedecer la Palabra de Dios nos dejará expuestos a que nos pueda alcanzar la ruina cuando vengan esas dificultades. Jesús llama “insensatos” a este tipo de personas.

ORACION: *“Señor Jesucristo ayúdame a leer, entender, creer y obedecer tus enseñanzas para que mi vida no vaya a la ruina. Amén.”*

JESUS ES NUESTRA AYUDA

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” Carta del Apóstol Pablo a los Filipenses 4: 13.

Estas palabras son una promesa de Dios. La Palabra de Dios es la Verdad y tiene fiel cumplimiento, no es palabra de hombres. En Dios no hay doblez, el no duda, se equivoca o se arrepiente de lo prometido.

Dios es el Todopoderoso y cumple lo que promete. Jesucristo nos enseñó: “Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”, también el ángel Gabriel declara a María: “porque nada hay imposible para Dios”

El Señor tiene nuevas fuerzas, ánimo y sabiduría para afrontar los retos de la vida diaria, cada una de sus dificultades, necesidades y debilidades.

También nos ayuda para no perder nuestra fe en EL, pues la fe en Jesús es la única garantía para terminar nuestra vida en el cielo.

Las personas tienen sus limitaciones y durante la vida llegan momentos donde no se puede más. Sin embargo la fuente de la verdadera fortaleza es inagotable, esa fuente es Dios.

Dice el Salmo 18: 32 *“Dios es quien me da fuerzas”*. El Señor es el auténtico manantial de fortaleza. Solo con él se pueden cambiar los valles de lágrimas en fuentes de bendiciones. También el profeta Isaías dice: *“El que confía en el Señor recibirá nuevas fuerzas”*.

Pero la parte que le toca al hombre es creer a Dios. No estamos hablando de una simple creencia que hoy nos lleva a llorar pidiendo ayuda a Dios y mañana “si te vi, no me acuerdo”

Creer a Dios es confiar totalmente en él, sabiendo que nos ama y está a nuestro lado en todo momento.

ORACION: *“Señor Jesucristo renueva mis fuerzas cada día, y cuando desmaye ten misericordia de mi y dame nuevas fuerzas. Amén.”*

TENIENDO CONFIANZA EN JESUS

“En la vida tendréis sufrimientos, pero confiad, yo he vencido al mundo.”

Evangelio de Juan 16: 33.

Aflicción es sufrimiento por causa de las propias debilidades y por causa de la oposición del enemigo al evangelio. Ser afligido es ser oprimido.

Pero Jesús fue tentado en todo pero no pecó y es poderoso para socorrer a los que son tentados y si confesamos nuestros pecados es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos de toda maldad. Jesús sabía que enfrentaríamos necesidades, y nos enseñó a no preocuparnos porque el Padre Celestial las conoce, quiere que le pidamos y va a ayudarnos.

Si hemos creído que Dios nos ha salvado, también podemos creer que Dios es Poderoso para guiarnos por esta vida en victoria.

Todas estas aflicciones, si las superamos, harán de nosotros personas de fe y mejores personas. El mundo y la vida sin Cristo es aflicción, pero la vida con Cristo (aún con problemas) es paz. La tranquilidad y seguridad de que Jesús ha vencido y con él nos espera un futuro de victoria aquí en esta vida y luego la vida eterna.

Cada momento de la vida podemos afrontarlo con su presencia y poder de tal manera que todo sea al fin dispuesto para nuestro bien.

Nuestro Salvador y Señor nos llama a tener valor, a tener ánimo, a tener confianza. Confianza no a ciegas, sino basada en la realidad de que él ha vencido al pecado, al mundo, a satanás, a sus demonios y a la muerte.

La confianza, el ánimo, el valor, vienen cuando vamos

conociendo cada vez más a Jesús. Y lo conocemos cuando tenemos comunión con Jesús, es decir nos relacionamos con él por medio de la oración y de la lectura de sus enseñanzas en la Biblia.

ORACION: “Señor Jesucristo ayúdame a tener comunión contigo y así poder caminar por mi vida en victoria. Amén.”

JESÚS ES NUESTRA PAZ

“Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo.” Evangelio de Juan 14: 27.

La paz que ofrece Jesús a las personas es distinta a la que ofrece el mundo.

La paz del mundo es:

- Circunstancial: depende de que todo vaya bien.
- Limitada: tiene su fin en una circunstancia adversa.
- Superficial: no alcanza todas las áreas de necesidad de las personas, mucho menos trae seguridad ante la muerte.

La paz que Jesús ofrece es:

- Auténtica: él es el dueño de la paz. Jesús es llamado *“Príncipe de Paz”*.
- Viva: su paz está en todo momento disponible. Jesús dijo: *“mi paz os dejo”* para que su paz esté en todo momento.
- Poderosa: actúa en medio de todo miedo y sufrimiento. Jesús dijo: *“no se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”*
- Total: porque no depende de las circunstancias que atravesemos, sino en que nosotros confiemos en el Señor que dice por medio del profeta Isaías 26: 3 *“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti a confiado”*

Jesús puede ofrecer paz verdadera porque...

Jesús es el único camino a Dios:

Dijo Jesús “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Evangelio de Juan 14: 6).

Los ángeles ante el nacimiento de Jesús cantan dando gloria a Dios y paz y buena voluntad a los hombres. Cantan porque ha nacido el Salvador, el único puente entre Dios y los hombres: Por medio de Jesús los hombres pueden dar gloria a Dios y a la vez recibir todas las bendiciones de parte de Dios.

El Apóstol Pablo enseña “Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”

El Apóstol Pedro enseña “ En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”

Jesús venció a todo lo que nos quita la paz:

- Venció al pecado que es lo que nos separaba de Dios.
- Venció lo que nos produce aflicción.
- Venció a satanás, el enemigo del hombre y de Dios.

ORACION: *“Señor Jesucristo que tu paz me acompañe en todo momento y en toda situación. Amén.”*

JESUS ES EL SEÑOR

“Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy.”

Evangelio de Juan 13: 13.

El verdadero creyente en Jesucristo no sólo lo proclama como Salvador, sino que vive haciendo de Jesús el Señor de toda su vida. Jesucristo es Dios. Jesucristo es Dueño de la humanidad, por ser su Creador y también por ser su Salvador. Jesucristo es Dueño del mundo espiritual, los ángeles le adoran y a los demonios venció.

Sentado está en el trono a la diestra del poder de Dios.
¡Todo está sujeto bajo sus pies!

El mundo natural le obedece.

El caso de la higuera que se seca y otros pasajes como cuando el mar de galilea en tempestad le obedece y se calma.

El mundo espiritual le obedece.

El mundo espiritual de maldad se sujeta a la autoridad de Jesús, por ejemplo el caso del muchacho endemoniado que fue liberado por Jesús.

Las enfermedades y la muerte se sujetan al Señor Jesús.

El Señor Jesús habló a enfermos y sanaron y aún a muertos y resucitaron.

Haciendo la voluntad de nuestro Señor.

Cuando Jesús es mi Señor, entonces yo no puedo hacer con mi vida lo que quiero. Jesús me bendice, pero debo preguntar a mi Señor qué hacer con todas las áreas de mi vida.

Teniendo tiempo para estar con Jesús por medio de la oración.

Entreguemos el área de nuestro tiempo a Jesús, para que cada día podamos dedicar un tiempo a la oración y a la Biblia, y estando en su presencia podamos preguntar qué hacer con nuestra vida y recursos que él nos ha dado.

ORACION: *“Jesucristo se el Señor de toda mi vida. Amén.”*

JESUS NOS LLENA CON EL ESPIRITU SANTO

*“Yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador” Evangelio de
Juan 14: 16*

*“Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el
Espíritu Santo” Libro de los Hechos 1: 8*

*1ª Corintios 3: 16 PDT: “Ustedes deberían saber que son el
templo de Dios y el Espíritu de Dios vive en ustedes.”*

La Palabra de Dios nos enseña que los creyentes somos templo del Espíritu Santo. Es decir el lugar donde habita el Espíritu Santo es en el interior del creyente.

Juan 3: 6 PDT: “El que nace de padres humanos tiene vida física, pero el que nace del Espíritu tiene vida espiritual.”

Es el Espíritu Santo quien produce en nosotros el nuevo nacimiento como hijos de Dios.

Romanos 8: 16 PDT: “El Espíritu mismo le habla a nuestro espíritu y le asegura que somos hijos de Dios.”

Y es el Espíritu Santo quien nos da testimonio de esta verdad, de que realmente somos hijos de Dios.

*Romanos 8: 14 PDT: “Los hijos de Dios se dejan guiar por el
Espíritu de Dios.”*

Ahora que somos hijos de Dios y templo de su Espíritu, el Espíritu Santo quiere guiarnos en nuestra nueva vida.

Juan 14: 16, 17 TLA: “Y yo le pediré a Dios el Padre que les envíe al Espíritu Santo, para que siempre los ayude y siempre esté con ustedes. Él les enseñará lo que es la verdad.”

Jesús nos enseñó que él resucitaría e iría al cielo pero que no nos quedaríamos solos sino que nos dejaría al Espíritu Santo y que su nombre es Ayudador.

El Espíritu Santo vive en nosotros para guiarnos, para consolarnos y para ayudarnos en nuestra nueva vida como hijos de Dios.

El Espíritu Santo es nuestro maestro, quien nos enseña todo lo que Jesús nos dijo en su Palabra (Juan 14: 26).

Siempre nos enseñará conforme a la verdad, a su Palabra, nunca nos dirigirá en contra de lo que ya nos enseñó en la Biblia. Y no solo nos enseñará sino que será una guía en las cosas que tendremos que vivir (Juan 16: 13).

Y su obra en nosotros también tiene que ver con nuestra vida de santidad, porque primero nos convence de que somos pecadores para llevarnos al arrepentimiento y a la fe en Jesús. Y segundo nos ayuda para ser libres de debilidades y ataduras que nos conducen a pecar (Romanos 8: 13, Gálatas 5: 16, 17).

Efesios 5: 18 TLA: "Permitan que sea el Espíritu Santo quien los llene y los controle."

Por esto la Palabra de Dios nos anima, ahora que el Espíritu Santo vive en nosotros, a vivir llenos del Espíritu Santo, para ser ayudados por él y también para ser capacitados por él para una vida cristiana poderosa.

¿Cómo podemos ser llenos del Espíritu Santo?

Hechos 1: 14 NTV "Todos se reunían y estaban constantemente unidos en oración"

Es necesario querer y pedir la llenura del Espíritu Santo en oración hasta recibirla.

Lucas 24: 49 NTV: "Ahora enviaré al Espíritu Santo, tal como prometió mi Padre; pero quédense aquí en la ciudad hasta que el Espíritu Santo venga y los llene con poder del cielo."

Hechos 1: 8 NTV: "recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes."

La llenura del Espíritu Santo en todos los que se encontraban orando dio lugar a una vida cristiana poderosa en ellos.

Jesús les mandó que orasen hasta que fuesen llenos del Espíritu Santo y les dijo que esta llenura era necesaria y que sería para ellos una investidura de poder de Dios.

Hechos 2: 4 DHH: "Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu hacía que hablaran."

Hay una evidencia inicial de que hemos sido llenos del Espíritu Santo y es que comenzamos a hablar en otras lenguas, ya sean humanas y desconocidas para nosotros u otras lenguas desconocidas para la persona humana y dadas por el Espíritu.

ORACION: *"Señor Jesucristo llena mi vida con el Espíritu Santo"*

INTRODUCCION A LA SEGUNDA PARTE

*“Vosotros, ¿quién decís que soy yo?
Mateo 16: 15*

Hoy muchas personas se siguen haciendo esta pregunta: ¿quién es Jesús? Y también son muchas las que dicen saber quien es y nos ofrecen sus respuestas.

Sin duda que muchos están acertados y saben verdaderamente quien es Jesús. Otros, en sus propios razonamientos, o siguiendo a científicos, historiadores, religiosos, engañadores, dicen saber quien es Jesús.

¿No haríamos bien en dejar que Jesús mismo nos diga quien es él y que sus propias palabras y hechos confirmen su verdad? ¿No haríamos bien en escuchar a aquellos que estuvieron con él? ¿No haríamos bien en escuchar a aquellos que han confiado su vida a Jesús y éstos han sido transformados para bien y dan testimonio de una experiencia real con Dios?

Un hombre bueno, un moralista, un luchador social, un idealista, un engañador,... muchas de estas son respuestas que se han dado y que se siguen dando por la gente.

Que era un hombre bueno, sí; un luchador por el bienestar de todos, también; pero hay algo más, JESÚS ES QUIEN DICE SER, El Hijo de Dios y el Salvador de los hombres.

Jesús afirmó ser el Salvador de todas las personas. Afirmó que vino para morir en la cruz y dejar clavados allí todos los pecados de la humanidad y darnos así el perdón de Dios y la vida eterna en el cielo después de nuestra muerte.

Por este hecho de su muerte y resurrección Jesús podía afirmar ser el verdadero Cristo, el único enviado por Dios a

pagar la condena del ser humano por causa de su pecado. El único camino que conduce a Dios y a la vida eterna en el cielo después de la muerte. El único Nombre bajo el cielo dado a todas las personas en que podamos ser salvos. En ningún otro podemos encontrar el perdón de pecados y la salvación de Dios.

Muchos a lo largo de los tiempos y en todo lugar han creído a Jesús y han experimentado la verdad de sus palabras y promesas.

JESUS ES EL GRAN “YO SOY”

Podemos saber quién es Jesús por sus palabras, y por sus hechos. También por lo que nos dicen aquellos que le conocieron. Todo esto nos revela la persona de Jesús.

Tenemos en la Biblia ocasiones donde Jesús habló de sí mismo diciendo *Yo soy*, y explicó por medio de enseñanzas quién es él.

En el evangelio de Juan el propio Juan dice que Jesús es la Palabra Viva de Dios.

También en el evangelio de Juan Jesús mismo dijo “Yo soy el Mesías”, “Yo soy el Pan de Vida”, “Yo soy la Luz del mundo”, “Antes que Abraham fuese, Yo Soy”, “Yo soy la Puerta”, “Yo soy el Buen Pastor”, “Yo soy la Resurrección y la Vida”, “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”, “Yo soy la Vid Verdadera”

Cada vez que Jesús decía *Yo Soy*, realmente estaba diciendo quien es él y a la vez estaba mostrando al Padre Celestial, al verdadero y único Dios, leamos la respuesta que Jesús dio a un seguidor suyo llamado Felipe:

“Felipe le dijo entonces: –Señor, déjanos ver al Padre, y con eso nos basta.

Jesús le contestó: –Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿por qué me pides que les deje ver al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las cosas que les digo, no las digo por mi propia cuenta. El Padre, que vive en mí, es el que hace sus propias obras. Créanme que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; si no, crean al menos por las obras mismas.”¹

Jesús estaba declarando que él es Dios hecho hombre,

¹ Juan 14: 8-11

que él es verdadero Dios y verdadero hombre, que él es Dios con nosotros.

“Yo soy” es el mismo nombre que usó Dios para llamarse ante Moisés, y así ser llamado por su pueblo, así lo recoge la Biblia en el libro de *Éxodo*: “Dijo Moisés a Dios: *He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: JEHOVA, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.*”²

Dios dijo que su nombre es YO SOY, dándose a conocer como el Siempre Eterno, el Increado, el Autoexistente, el Dador de Existencia a todo, el que Vive, el Verdadero, el Inmutable, el Fiel, el que Está Presente.

Jesús es Dios, el *Yo Soy*, y cada vez que nos habla diciendo *Yo Soy* nos está revelando a Dios; nos enseña acerca de la naturaleza de Dios, y nos hace ver lo que Jesús mismo es para todos nosotros.

ORACION: "Dios verdadero, date a conocer a mi vida por medio de Jesucristo. Te lo pido en el Nombre de Jesús, amén."

² Éxodo 3: 13-15

JESUS ES EL MENSAJE DE DIOS PARA EL HOMBRE

“Y aquel Verbo se hizo carne” Evangelio de Juan 1: 14

La Biblia es la palabra escrita de Dios y Jesús es la palabra viva de Dios.

Jesús es el mensaje de Dios para toda la humanidad, en la carta a los Hebreos se nos enseña que “Dios en este tiempo nos ha hablado por el Hijo”³.

Jesús nos da a conocer a Dios. Conociendo a Jesús conocemos a Dios y conociendo a Jesús conocemos el plan de Dios para nosotros, el evangelio de Juan nos dice “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”⁴.

La vida de Jesús: sus palabras, sus obras y su personalidad, es todo un mensaje de parte de Dios para nosotros. Cada vez que leemos en la Biblia a cerca de Jesús o cada vez que recibimos respuesta a nuestras oraciones Dios nos está hablando.

El principal mensaje que recibimos de parte de Dios por medio de Jesús es que él es el Hijo de Dios y Salvador de los hombres, el único que puede darnos verdadera vida, vida abundante y eterna, el evangelio de Juan dice “éstas palabras se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”⁵.

Crear y obedecer a Jesús es creer y obedecer la Palabra de Dios, y la obediencia a la Palabra de Dios nos hará construir nuestra vida de forma sólida, Jesús nos enseñó: “Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a

³ Hebreos 1: 1, 2

⁴ Juan 14: 9

⁵ Juan 20: 31

un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.”⁶

ORACIÓN: "Dios ayúdame a entender y creer tus palabras cuando leo la Biblia. Que tus palabras me sirvan de ayuda y que me revelen tu propósito para mi vida. Te lo pido en el Nombre de Jesús, amén"

⁶ Mateo 7:24, 25

JESUS ES EL MESIAS

"Yo soy el Mesías, llamado el Cristo" Evangelio de Juan 4: 26

Jesús declaró a la mujer samaritana que él era el verdadero Mesías prometido por Dios a su pueblo.

Mesías en hebreo y *Cristo* en griego significan *Ungido*. Y *Ungido* significa aquella persona que ha sido escogida, separada y capacitada para que se dedique a un fin especial.

El pueblo de Dios declaraba ungidos a sus reyes, sacerdotes y profetas. Estas personas eran escogidas por Dios para realizar estas especiales tareas entre el pueblo. Entonces oraban por ellos a Dios pidiendo su presencia y su capacitación por medio del Espíritu de Dios para que pudieran realizar sus oficios conforme a la voluntad de Dios. Y como símbolo de la presencia del Espíritu de Dios sobre sus vidas, derramaban aceite sobre sus cabezas.

Jesús es el Ungido de Dios, el Único Salvador de los hombres, el único mediador entre Dios y los hombres, *"Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos."*⁷
*"Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,"*⁸

Y Jesús nos declaró la misión única y especial que vino a hacer entre los hombres de parte de Dios: *"Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor."*⁹

⁷ Hechos 4: 12

⁸ 1ª Timoteo 2: 5

⁹ Lucas 4: 18, 19

ORACION: "Jesús se tu mi Cristo, mi Salvador, mi mediador con Dios. Que por medio de ti yo reciba de parte de Dios perdón de mis pecados y también sanidad para mi cuerpo y mi alma. Lo pido en tu Nombre Jesús, amén".

JESUS ES EL PAN DE VIDA

*“Yo soy el pan que da vida. El que viene a mí, nunca más tendrá hambre, y el que en mí cree, nunca más tendrá sed”
Evangelio de Juan 6: 35*

Jesús es quien verdaderamente sacia a toda persona. Jesús llena el vacío que la persona tiene en su interior.

Jesús sacia la sed porque es Agua de Vida y sacia el hambre porque es Pan de Vida; con Jesús la persona está completa, está realizada.

En la travesía de la vida, que es como un desierto, Jesús es el oasis y el agua que garantiza la vida.

Jesús es la respuesta a las verdaderas necesidades de la persona, aún a las necesidades más profundas o complicadas.

El pan que da Jesús sacia toda hambre porque no es un pan hecho por hombres, es un pan hecho en el cielo, por Dios. ¡Y Dios nos conoce! Sabe perfectamente lo que necesitamos.

Al igual que el ser humano necesita del alimento y del agua para subsistir, también necesita de Jesús de Nazaret para una vida con sentido. El pan es el alimento básico para el cuerpo y Jesús es el alimento para la vida.

Con Jesús tenemos una vida que merece ser vivida y también tenemos la vida que nadie nos puede dar: ¡la vida eterna en el cielo!

Jesús es el Hijo de Dios, el Salvador, el Pan de Vida, y puede hacer el milagro en tu necesidad. Pero la principal necesidad que vino a saciar es llenar el vacío que toda alma tiene, el volver a hacernos amigos de Dios, el hacernos verdaderos hijos de Dios, el darnos seguridad de la vida eterna.
EL PAN DE VIDA QUE GARANTIZA VIDA ETERNA

La persona vive separada de Dios, separada de su poderosa ayuda y perdida para siempre.

Pero Jesús muriendo en la cruz, clavó allí (allí quitó de en medio) lo que nos separaba de Dios, nuestro pecado, nuestra maldad, nuestra incredulidad, el no vivir de acuerdo con Dios.

Todo esto nos condenaba y cayó sobre Jesús en la cruz.

Ahora, al creer a Jesús, somos reconciliados con Dios y estaremos con él en el cielo.

EL PAN DE VIDA Y EL PAN DIARIO

Jesús nos enseñó a orar diciendo *“Padre nuestro... el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”*¹⁰

Hagamos nuestra esta oración que nos enseñó nuestro Señor y Salvador. Confiemos en que Dios es nuestro Padre, es un Padre bueno y nos provee en nuestra necesidad. Pidamos para proveer a nuestra familia de forma honrada.

EL PAN DE VIDA QUE DA PROPOSITO

Nuestra alma también necesita ser alimentada y saciada. El verdadero alimento del alma lo proporciona aquel que la creó. Jesús enseñó *“No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”*¹¹

Pidamos al Señor ser alimentados en nuestro interior, que podamos vivir no solo para comer y vestir, sino con una vida con propósito.

EL PAN DE VIDA QUE NOS LIBRA DEL PAN DAÑINO

En esta vida nos saciamos de cosas que a veces son dañinas, para el cuerpo, para el alma y para el espíritu. Nos saciamos de cosas que en lugar de acercarnos a Dios, nos alejan de él.

¹⁰ Mateo 6: 9, 11

¹¹ Mateo 4: 4

Pero Jesús quiere saciarnos de él mismo, para no tener necesidad de esas cosas que nos dañan y esclavizan y nos separan de Dios y de la vida abundante que sólo él puede dar.

HAMBRE DEL PAN DE VIDA

Si buscamos pan es porque tenemos hambre, y para buscar a Jesús también hay que tener hambre, el hambre que sabe que la única salida, la única respuesta, está en él. Es el hambre de saber que se necesita una intervención de Dios.

ORACION: "Jesús te pido que no me falte el pan para mi vida natural, y te pido que no me falte el pan para mi vida espiritual. Tomo la decisión de invitarte a vivir en mi para siempre. Guía mi vida de la forma que tu tienes para mi. Guardame de todo mal, enseñame, fortaleceme, y proveeme en toda necesidad. Ayúdame a confiar siempre en ti y a obedecerte en todo momento y situación. Amén"

JESUS ES LA LUZ DEL MUNDO

"Yo soy la luz del mundo" Evangelio de Juan 8: 12

Jesús es la verdadera luz. Jesús es la luz que alumbra a toda persona. Tinieblas, oscuridad, en la Biblia, tienen que ver con pecado, con alejamiento de Dios, con gobierno del enemigo de Dios y enemigo de la salvación de las personas. Tinieblas tiene que ver con ruina, con destrucción.

Jesús es la luz que ha vencido a las tinieblas y las tinieblas no prevalecen contra la luz verdadera¹². Jesús ha vencido al pecado y también ha vencido a satanás y sus demonios. Jesús es nuestra luz y si le seguimos no andaremos en tinieblas.

Cuando yo sigo a Jesús, es decir cuando yo creo y obedezco a Jesús, a sus enseñanzas, entonces camino en victoria, victoria sobre el pecado, victoria sobre la mentira y sobre toda artimaña del enemigo contra mi vida.

Caminar en obediencia a la Palabra de Dios es caminar en luz y es caminar en la guía del Espíritu Santo, que me conduce a una vida de plenitud.

La Palabra de Dios es nuestra guía en el camino, "Lámpara es a mis pies tu Palabra y lumbrera a mi camino"¹³ Tenemos que cuidarnos de que lo que hay en nuestro corazón no sean tinieblas, es decir que no haya nada en nuestro interior que apague la luz de Jesús. Que no haya nada en nuestro interior que sea contrario a las enseñanzas de Jesús.¹⁴

Cuida todo aquello que entra en tu vida, lo que miran tus ojos,

¹² Juan 1: 5

¹³ Salmo 119: 105

¹⁴ Lucas 11: 35

lo que escuchan tus oídos, por esto me agarraré a la Palabra de Dios como la persona que se agarra a su linterna en un lugar oscuro¹⁵.

ORACION: Señor Jesucristo se tu la luz que guíe mi vida, ayúdame a no tropezar en aquellas cosas que a ti no te agradan y que me hacen daño, amén.

¹⁵ 2ª Pedro 1: 19

JESUS ES EL BUEN PASTOR

"Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas" Evangelio de Juan 10: 11

Quien tiene un amigo tiene un tesoro. Por esto la Biblia dice que encontrar a Jesús, es decir tener la experiencia interior verdadera de creer a Jesús, es encontrar el mayor de los tesoros: *"El reino de los cielos se puede comparar a un tesoro escondido en un campo. Un hombre encuentra el tesoro, y vuelve a esconderlo allí mismo; lleno de alegría, va, vende todo lo que posee y compra aquel campo."*¹⁶

Las personas somos creación de Dios, somos su especial rebaño, y cada una su oveja en particular, y ¡Dios nos ama a todos! *"Porque de manera incomparable ama Dios a todas las personas"*¹⁷ Juan 3: 16.

Jesús quiere a todo el rebaño en el redil; de ovejas descarriadas y desamparadas a ovejas en el rebaño y con el Buen Pastor, *"Antes andabais como ovejas extraviadas, pero ahora habéis vuelto a Cristo, que os cuida como un pastor y vela por vosotros"*¹⁸

Quiere que tengas seguridad de que perteneces a su rebaño. Te creó, te formó y te salvó. Anhela tu amistad, él siempre estará contigo a tu lado, en todo momento, de manera fiel y poderosa.

Y ciertamente Jesús dio su vida en la cruz por cada uno de nosotros, dio su vida para salvarnos. *"Porque todos han*

¹⁶ Mateo 13: 44

¹⁷ Juan 3: 16

¹⁸ 1ª Pedro 2: 25

pecado y están lejos de Dios” “El pago que da el pecado es la muerte, pero el regalo de Dios es vida eterna en unión con Jesucristo”¹⁹ “Tanto amó Dios a la humanidad, que dio a su Hijo Unico, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna”²⁰

Dio su vida para salvarnos y para que vivamos con verdadero sentido. *“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”²¹* Ciertamente sólo Jesús puede ofrecernos la oportunidad de una nueva vida, *“Por lo tanto el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; han sido hechas nuevas.”²²*

Su amor por ti no hará nada indebido, sino que traerá a tu vida sus bendiciones, su deseo es hacerte bien. Jesús es el Buen Pastor y te cuida. Quiere proveerte en tu necesidad, sanarte en tu enfermedad, defenderte del enemigo, guiarte en tu diario vivir.

ORACION: Señor Jesucristo se tu mi buen pastor. Guíame por el camino de mi vida, librame de los que quieren hacerme daño y proveeme de lo que necesito. Ayúdame a conocer tu voz para seguirte siempre y no separarme de tu rebaño. amén.”

¹⁹ Romanos 3: 23 y 6: 23

²⁰ Juan 3: 16

²¹ Juan 10: 10

²² 2^a Corintios 5: 17

JESUS ES LA RESURRECCION Y LA VIDA

“Un hombre llamado Lázaro había caído enfermo... Jesús quería mucho a Marta, a su hermana María, y a su hermano Lázaro... Entonces Jesús habló claramente a sus discípulos: Lázaro ha muerto...”

Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto... Jesús le dijo entonces: Yo soy la resurrección y la vida... ¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?... Habiendo hablado así, gritó con voz fuerte: ¡Lázaro sal de ahí! Y el muerto salió”

Evangelio de Juan 11: 1-44

Marta, María y Lázaro tenían amistad con Jesús. Los amaba al punto que lloró por la muerte de Lázaro. Y mantenían una profunda relación, en una cena María fue la que derramó perfume sobre los pies de Jesús y los secó con sus cabellos.

A veces parece que Jesús no está atento a la necesidad y sufrimiento de las personas. Lo cierto es que Jesús no abandona a aquella persona que mantiene comunión con él, no sólo no le abandona, sino que no le defrauda, *“El que confía en él no se verá defraudado”*²³

Jesús enseñó *“Yo soy la resurrección”*. El tiene poder sobre la muerte. Lo demostró resucitando a Lázaro. Cuando Jesús mismo resucitó dejó totalmente claro que había vencido a la muerte. Jesús puede dar vida eterna a quien se lo pida creyendo en él. Es necesario creer a Jesús. El es fiel para cumplir lo que nos ha prometido. El tiene el poder y la victoria para hacer el milagro.

ORACION: Jesús, el día que yo muera llévmo contigo al cielo”

²³ Romanos 10: 11

JESUS ES EL CAMINO

*"Yo soy el camino, nadie viene al Padre sino por mí"
Evangelio de Juan 14: 6*

Jesús nos ha dado nueva vida como hijos de Dios perdonando todos nuestros pecados y nos asegura la vida eterna en el cielo. Nos da nueva vida con propósito, vida que podemos vivir libres y sanos.

Pero es necesario construir esta nueva vida no de cualquier manera, sino siendo conducidos por Jesús, él es el camino por donde debemos andar como hijos de Dios, él es nuestro modelo, nuestro consejo y nuestra ayuda.

*"Encomienda al Señor tu camino; confía en él, y él actuará"*²⁴ Encomendar al Señor nuestro camino es sujetar a su voluntad toda nuestra vida, presentar al Señor cada situación que tengamos que afrontar. Entonces él abrirá camino donde no lo hay²⁵, él abrirá puertas o las cerrará para que no seamos confundidos, él ordenará nuestros pasos²⁶.

ORACION: "Jesús se mi camino, mi guía y mi seguridad en la vida. Ayúdame a creerte para tener la seguridad de que también me guiarás hasta la vida eterna en el cielo. Amén."

²⁴ Salmo 37: 5

²⁵ Isaías 43: 19

²⁶ Salmo 37: 23

JESUS ES LA VERDAD

“Yo soy la Verdad” Evangelio de Juan 14: 6

El apóstol Juan comienza su evangelio enseñando que el Verbo se hizo Carne, la Verdad de Dios se hizo Hombre, el Mensaje de Dios se Encarnó²⁷

Jesús en este momento vuelve a identificarse con la Verdad; no la verdad que se haya podido fabricar el hombre, sino la suprema Verdad, la Verdad Divina; la Verdad que trae respuestas y soluciones reales, vivas, eficaces, satisfactorias, duraderas, trascendentales, para la persona.

Esta enseñanza era dirigida a los que habían creído en él. Ahora les pedía dar un paso adelante, profundizar en esa fe.

Habían creído, tenían fe en Jesús. Esa fe les conducía a la salvación, al perdón de pecados y la reconciliación con Dios. Pero es necesario permanecer en Jesús, permanecer en su verdad; no basta solo con creer la verdad que nos salva, hay que conocer y vivir la verdad, hay que practicarla. Jesús ahora les estaba pidiendo profundizar su fe, dar toda la atención a sus enseñanzas, entenderlas, y por supuesto vivirlas. Llevar a la práctica la enseñanza de Jesús.

Jesús también enseñó la necesidad de obedecer su palabra utilizando otros ejemplos, como el hombre que construyó su casa sobre la roca y por tanto aunque vinieron temporales no derribaron la casa, comparándolo a un hombre que obedece su palabra y aunque vengan dificultades no llevarán su vida a la ruina²⁸

²⁷ Juan 1: 14

²⁸ Mateo 7: 24-27

Ya en el Antiguo Testamento el Señor indica las bendiciones que reciben aquellos que le creen y le obedecen²⁹

Permanecer en la palabra del Señor Jesucristo es conocer la Verdad. Conocer la Verdad traerá a nuestra vida beneficios inalcanzables en base a recursos humanos. El conocimiento de la Verdad del Señor Jesús afectará nuestra vida por completo.

Afectará la condición del propósito de nuestra vida aquí en la tierra, la condición de nuestra alma, la condición de nuestra identidad, y la condición de nuestro futuro.

Afectará la condición de nuestro propósito porque el Señor Jesús dice que permaneciendo en su palabra seremos verdaderamente sus discípulos. Somos llevados a una vida con sentido, recibimos la alta consideración de seguidores de Jesús.

Ahora tenemos un objetivo dado por Dios para vivir. Tenemos un maestro que es el Maestro. Tenemos el objetivo en la vida de ser como él. Aprender y crecer hacia su forma de pensar, de hablar, de hacer. Hay unas obras que están preparadas para que nosotros las hagamos. Ningún otro propósito puede realizarnos tanto como este, porque este propósito viene del cielo. El propósito que viene del cielo es ilimitado, el nuestro tiene límites. El que viene del cielo viene con el respaldo de los recursos de las riquezas celestiales.

Nuestra vida no será llevada de aquí para allá según las costumbres y modas de este mundo, ¡sabemos para que vivimos! Nuestros recursos, tiempo, fuerza, talento, dinero, tendrán una mejor y correcta inversión.

Afectará la condición de nuestra alma, porque seremos hechos verdaderamente libres, no seremos más esclavos del pecado. La verdad que amaremos y en la que permaneceremos prevalecerá contra toda mentira. Será desvelada toda tentación y seremos guardados de ella. Creceremos en la condición de

²⁹ Deuteronomio 28: 1-14

perdonar a otros y ser libres del odio, siendo nosotros llenos del amor de Dios. Es el alma sana, una mentalidad sana, para una vida sana.

Seremos guiados por la verdad y tomaremos acertadas decisiones que nos librarán de las terribles consecuencias de los errores. Es la victoria de Jesús, asignada, aplicada, imputada a nosotros. Su victoria sobre el mundo y sobre el maligno y todo poder de maldad.

Afectará la condición de nuestra identidad, porque se nos da el privilegio de ser hechos hijos de Dios. Aquí mientras vivimos en este mundo estamos bajo la cobertura del Padre.

Permaneceremos en su palabra y el Padre permanecerá morando en nuestro interior, el Espíritu Santo nos dará testimonio de que somos hijos de Dios. Podemos tener esa relación sin igual que nos permite decirle "Papá".

Permanecemos en su palabra y el cuidado de Dios permanece para nosotros. Podemos hacer nuestro el contenido de la oración que Jesús enseñó a sus discípulos y que conocemos como el Padrenuestro; podremos pedir el adecuado sustento para nuestras vidas, y la adecuada protección, sabiendo que vivimos bajo su amorosa y poderosa soberanía.

Afectará la condición de nuestro futuro y destino. No temeremos al futuro porque está en manos de nuestro Dios y Padre. No temeremos al futuro porque nos está garantizada la victoria sobre la muerte, garantizada la libertad de la condenación; viviremos para siempre con nuestro Dios en el Cielo.

ORACION: "Jesús tu eres la verdad y quiero que me enseñes a vivir conforme a tu verdad y no conforme a otras enseñanzas. Amén."

JESUS ES LA VIDA

"Yo soy la vida" "Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia" Evangelio de Juan 14: 6 y 10: 10

Jesús nos ama. El nos ha creado a su imagen y semejanza, y nos ha dado vida: un cuerpo físico, sentimientos, pensamientos y capacidad para tomar decisiones es decir nos ha dado voluntad. Nos ha dado también tiempo, tiempo para vivir.

Ciertamente la persona tiene vida, pero limitada y en necesidad. Tiene recursos para proveer en su necesidad, pero también es cierto que las fuerzas y las buenas ideas se agotan; así como su tiempo, la salud, las manos amigas, los recursos económicos.

El nos manifiesta su amor dándonos su cuidado en todas las áreas de nuestra vida y nos manifiesta su amor proveyándonos de vida eterna en el cielo después de nuestra muerte.

Su vida es la que sacia verdaderamente toda necesidad de la persona.

El cuidado del Señor por nosotros es una realidad; es una verdad que está por encima de cualquier circunstancia que estemos atravesando. El es misericordioso y compasivo y se duele con nuestro sufrimiento, y en cada situación quiere ofrecernos su poderoso auxilio.

Jesús ofreció su ayuda a muchas personas.

Siempre estuvo al lado del necesitado: sanó enfermos, se llevó odios y temores de los corazones, liberó de vicios, proveyó alimentos a los hambrientos, unió familias separadas, aconsejó adecuadamente a esposos, padres e hijos.

Y también proveyó a la necesidad espiritual: enseñó la verdad de Dios, perdonó pecados, dio seguridad de ir al cielo tras la

muerte. Jesús nos lleva al conocimiento de Dios y a una verdadera y correcta relación con él.

Y en todo esto nunca señaló, reprochó, ni condenó a aquellos que acudieron con fe a él.

Jesús recibe a todo aquel que viene a él, no rechaza a nadie. Cuando venimos a Jesús con una necesidad él no mira nuestro pasado, ni nuestra condición actual, porque Jesús nos ama, nos perdona y nos restaura.

No importa que estemos viviendo una situación desgraciada por nuestra culpa, o porque alguien nos haya hecho daño; o porque así han venido las cosas a nuestra vida. Jesús va a ofrecernos su ayuda y va a darnos una solución verdadera. Tampoco importa lo difícil que a nosotros nos parezca la salida. Jesús tiene poder para hacer el milagro.

Jesús no sólo nos ofrece su ayuda, también nos da su verdad, su Palabra, para que la obedezcamos y así tener toda una vida de bendiciones.

Muchas personas sufren porque necesitan poner en su corazón al Salvador de los hombres, a Jesús, y así comenzar una nueva vida.

ORACION: "Jesús se mi vida, y dame la vida abundante que solo tu me puedes dar mientras vivo. Dame vida eterna contigo en el cielo. Amén."

JESUS ES LA VID VERDADERA

*"Yo soy la vid, vosotros los pámpanos"
Evangelio de Juan 15: 5*

Separar espiritualidad de Dios es no tener una espiritualidad auténtica o es no conocer verdaderamente a Dios.

Lo que precisamente viene Jesús a proponer a las personas es una relación personal y profunda con él, de tal manera que esa relación nos aporte vida. La vida que él da y no la concepción de vida que podamos tener nosotros.

La vida que él da y que sí es verdad, es espiritual, con valores, es tolerante, trascendente y de fe. Esto no puede ofrecerlo ni otra persona, ni ninguna comunidad, ni ningún sistema de pensamientos; porque todos se quedarían cortos para ofrecer una vida completa a la persona.

Ningún esfuerzo humano consigue aportar plenitud al ser humano.

Por esto Jesús, que es Dios hecho hombre, y por tanto si puede dar lo que toda persona necesita, nos identifica el propósito de su ofrecimiento: *"Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia"*³⁰

Cuando decidimos aceptar la inigualable oferta que nos llega de Dios el Padre, por el mensaje del evangelio, de creer a Jesús y comenzar una relación espiritual con él, estamos uniendo nuestras vidas a la suya, pasamos a ser ramas de la Vid Verdadera.

No hay otro mediador entre Dios y los hombres sino Jesucristo; entre el Labrador Divino y la ramas, está la Vid Verdadera.

³⁰ Juan 10: 10

Entonces su savia comienza a regarnos, su vida comienza a traspasarse a nosotros; entramos a la comunión con Dios, a la verdadera espiritualidad; entramos al plan de Dios (él es el Labrador, el Alfarero, el Pastor), a la verdadera realización; entramos a la vida eterna de Dios, a la verdadera trascendencia.

Hemos tomado identidad al relacionarnos con Jesús, somos ramas de la Vid Verdadera, somos hijos de Dios y pueblo de Dios. Ya no tenemos que seguir buscando, ahora hemos encontrado y comenzamos el propósito, el desarrollo.

Sabemos que nuestra vida depende de Jesús, de la Vid Verdadera, y no de lo que nos rodea, no de las circunstancias. Nuestra vida fluye de dentro y no viene de fuera. Es la Vid quien sustenta las ramas y no al revés.

También sabemos que si nos separamos de Jesús, nos separamos de las corrientes de vida que fluyen hacia nosotros, y entonces nos secamos. Y nada podemos hacer, porque nos faltará la verdadera vida. En relación con Jesús la presencia del Espíritu Santo en nuestro interior seguirá fluyendo como ríos de agua viva.

Jesús nos enseñó como permanecer unidos a él. El dijo *“si mis palabras permanecen en vosotros”*³¹ y cuando pasamos tiempo leyendo, meditando, creyendo y obedeciendo su Palabra entonces estamos unidos a él.

Hacer permanecer la Palabra de Dios en nosotros es seguir creyéndola a pesar de. A pesar de lo que pensemos de nosotros u otros digan, a causa del mundo y sus presiones y necesidades.

La Palabra de Dios nos hace quedar unidos a Jesús,

³¹ Juan 15: 7

tomar identidad de ramas de la Vid Verdadera, de hijos de Dios. Y nos da seguridad de vida eterna en el cielo.

Este mundo tiende a identificar a las personas por lo que tienen o por lo que hacen y ahí establecen un sistema de valores: lo que haces define lo que eres.

En la Biblia se nos enseña que el sistema de valores de Dios y su forma de definir a la persona es contraria al sistema del mundo: Primero somos y luego hacemos, el hacer debe de venir del ser. Primero identidad y luego propósito.

Somos ramas de la Vid Verdadera y por esto es que daremos fruto: *“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras”*³²

Las ramas están puestas para dar fruto, este es su propósito. ¡Dios te salvó para llevarte al cielo, y mientras quiere que tu hagas algo por él! Te alimenta de su savia (de su vida) para que no te seques (no te pierdas) y para que des fruto.

Somos hijos de Dios y tenemos la vida de Dios: *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”*³³ *“Dios nos dio vida juntamente con Cristo”*³⁴

Vamos a dar el fruto que corresponde a lo que somos. ¡Damos uvas y no damos espinos! Si damos uvas es que pertenecemos a la vid, y si damos uvas otros podrán alimentarse de nosotros.

Es preocupante si no estamos dando fruto. La Biblia enseña que es más bienaventurada aquella persona que da que

³² Efesios 2: 10

³³ Juan 1: 12

³⁴ Efesios 2: 5

la que recibe³⁵.

Dar fruto es ser transformados a la imagen de Jesús, colaborar en la Iglesia, compartir el evangelio. Si no damos fruto (o quizás estamos dando un fruto que no corresponde) vamos a ser cortados de la Vid Verdadera. No es que Dios no te ame o no tenga misericordia de ti, es más te está dando tiempo para que des fruto³⁶.

Dios usa su Palabra para alimentarte y también para limpiarte. Las verdaderas ramas son las que se alimentan de la Palabra, se dejan transformar por la Palabra, y dan fruto. La vida de un creyente llevando fruto honra a Dios, da gloria a Dios. Y Dios honra a ese creyente limpiándolo y capacitándolo para que lleve más fruto y respondiendo a sus oraciones.

ORACION: "Jesús quiero vivir siempre unido a ti. No quiero separarme de ti. Quiero que tu vida siga fluyendo en mi siempre y quiero dar el fruto que tu quieres que yo de. Amén"

³⁵ Hechos 20: 35

³⁶ Lucas 13: 6-9

JESUS ES EL PRIMERO Y EL ULTIMO

*"Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último"
Libro del Apocalipsis 1: 11*

La fe es el vínculo que nos une a Dios. Por medio de la fe recibimos su palabra y sus obras en beneficio de nuestras vidas. ¡Sin fe es imposible agradar a Dios! Debemos de anhelar su presencia, su palabra y su obra divina.

Jesús está como Rey de Reyes en medio de su Iglesia.

El Señor está en medio de su Iglesia, lo prometió y lo cumple. Está para tocarnos, hablarnos, guiarnos. El prometió no abandonarnos sino estar con nosotros para siempre.

Ahora ya no está como siervo, sino como Señor y Rey de Reyes; él vive y gobierna; ya no está para sufrir sino para gobernar. El ya no está colgado en una cruz, ya no está sangrando, él está reinando y todo está sujeto bajo sus pies.

Aunque la tierra se desmorone, él está contigo, a su voz obedece todo el universo.

¡Cuánto necesitamos en nuestras vidas ser renovados en la oración! Porque nos es necesario tener comunión con Jesús.

Necesitamos hambre y sed de su presencia. Sumergidos en su presencia es cuando le vemos como Rey de Reyes y Señor de Señores. A pesar de tus sufrimientos di con fe: ¡Jesús, tú estás conmigo! Y mi corazón sí te siente, sí te ve, sí te escucha.

El apóstol Juan estaba en la isla de Patmos desterrado por causa de dar testimonio de Jesús, allí estaba solo, anciano, quizás pensando que era su último tiempo que vivir.

A veces nosotros pensamos que estamos igual, solos, desamparados y pensando que ya no hay salida. Hemos

sentido el golpe de la tentación y de la debilidad en nuestro interior. Es en estos momentos donde el Señor vendrá y pondrá su mano sobre ti y te dirá ¡no temas, Yo soy el Primero y el Ultimo! ¡no temas, todavía tengo Yo que actuar! ¡no temas, todavía Yo tengo que dar la última palabra! Jesús tiene la última palabra para tu vida, tiene el último acto de poder para bendecir tu vida.

Nadie antes de Jesús y no habrá nadie después de él. Ninguna cosa antes de él y ninguna cosa después de él. Por la Palabra todo fue creado de la nada y él pondrá su palabra final.

Será su diestra la que pondrá sobre tu situación. Si un niño al agarrarse de la mano de su padre se siente seguro, se va el miedo, ya no importa la oscuridad, porque siente la fuerza de la mano grande de su papá; que no será cuando la diestra del Señor, que representa todo el poder, sea puesta sobre tu vida. Qué duda, miedo o soledad permanecerá firme. Si el Señor decide actuar ya no hay otro poder que se pueda interponer.

Nuestras circunstancias difíciles hablan muy alto. Las palabras que se escuchan hablan de ruina. Nuestros gobernantes hablan y ya no aportan ningún consuelo ni esperanza.

Pero tenemos a uno que está a nuestro lado y su diestra está sobre nosotros. Su voz es como estruendo de aguas, cuando él abre la boca y emite su voz y da su palabra, ya no hay otra voz que se escuche, ni nada ni nadie hablará más alto que su voz. El mundo que está vencido no hablará más alto que la palabra del Señor.

Digamos al Señor que hable en nuestra vida y que su Palabra tape todas las voces. Su palabra es como una espada muy aguda, cuando él decide intervenir en contra del enemigo, qué enemigo se mantendrá firme.

Juan ya escuchó ¡no temas! cuando cruzando el mar de Galilea fueron sorprendidos por una tormenta y remaban con fatiga para llegar al otro lado.

Así nos vemos a veces nosotros en medio de la vida, fatigados y hundiéndonos intentando llegar al otro lado.

Jesús llegó a sus discípulos andando sobre el agua y estos temieron. Nuestra mente es muy limitada para entender el proceder de Dios y tememos y dudamos.

Si Dios decide intervenir en nuestra necesidad, aunque sea de forma extraña ¿le pondremos impedimento? Dios está donde le creen y hace las cosas conforme a su soberanía, omnipotencia, infinitud, sabiduría, santidad, y nosotros hemos de buscarle, creerle y esperarle.

Jesús dijo a Pedro: “hombre de poca fe, porque dudaste”. La duda es contraria a la fe y nos llena de temor. Lo que a Pedro hizo hundirse en las aguas fue dudar.

Cuando ponemos la mirada en las circunstancias y dudamos de que Dios puede hacer algo, entonces no recibimos lo que Dios quiere hacer por nosotros. Hay veces que nuestra fe hace aguas, pero aún así Jesús extenderá su mano y nos dará su ayuda.

Jesús tiene la última palabra en la vida y en la muerte. La muerte no vendrá a tu vida hasta que Jesús no le de permiso. Jesús tiene la última palabra en todo sufrimiento. Dios nos dará paciencia, esta paciencia es “fortaleza para soportar el sufrimiento”. Dios pondrá su diestra sobre ti y te dará la fuerza necesaria para ir adelante en esa situación y al final ver la salida.

ORACION: "Jesús te pido que siempre tengas la última palabra en toda mi vida. Amén."

¿QUIÉN ES JESUS PARA TI?

*"Jesús les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?"
Evangelio de Mateo 16: 15*

Esta fue la pregunta que Jesús hizo a sus discípulos. ¿Por qué este interés si ellos ya eran creyentes?

Depende de lo que represente Jesús para nuestras vidas así será la calidad de nuestro testimonio y servicio para él.

Nuestra vida no debe depender de estar convencidos de la verdad del evangelio, sino de tener un encuentro con el mismo Dios, de que Dios revele la realidad de Jesucristo a nuestros corazones.

Un encuentro con la gloria de Dios cambiará nuestra vida. Pedro, junto con Juan y Jacobo, vieron la gloria de Jesús³⁷. La vida, testimonio y servicio de Pedro fue marcada por este encuentro³⁸. Escuchar la voz de Dios dando instrucción de obedecer la palabra de Jesús trajo a sus vidas seguridad y convicción de la verdad del evangelio³⁹.

La revelación de quién es Jesús a nuestro corazón dará identidad a nuestra vida.

Dios había revelado la identidad de Jesucristo al corazón de Pedro y ahora el Hijo de Dios estaba dando identidad a Pedro.

Toda maldición o condenación sobre nuestra vida, todo complejo y trauma del pasado, es cortado de nosotros cuando Jesús el Hijo de Dios se ha revelado a nuestro corazón y nos ha dado identidad. Ya no era Simón, sino Pedro; Dios le había dado una nueva identidad.

³⁷ Mateo 17: 1, 2

³⁸ 2ª Pedro 1: 16, 17

³⁹ 2ª Pedro 1: 18, 19

Dios comienza en ti la edificación de quien en su corazón es ya una realidad, y no va a permitir que ni el infierno pare el proyecto que tiene contigo.

Jesús no sólo quiere darnos identidad, sino propósito para nuestras vidas. El tiene un proyecto, que no es invención de hombres, para que nosotros trabajemos en él.

Como es un proyecto nacido en el cielo nos aportará beneficios que no podremos medir humanamente.

Vivir en el proyecto de Dios tendrá trascendencia hacia otros y nuestras vidas se convertirán en vidas realmente útiles, realizadas.

A una vida de identidad y propósito no le faltará oposición y se le exigirá entrega.

Satanás procurará hacernos desviar la mirada de las cosas de Dios para que la fijemos en las cosas de este mundo y así arruinar el proyecto divino.

Tomar la cruz de la que nos habla Jesús significa pagar el precio de estar dispuesto a todo por dejar marcada con el evangelio la vida de muchos⁴⁰. Es poner en primer lugar la necesidad del otro, negarnos a nosotros mismos. Es ya no ser señor de nuestra propia vida sino poner a Jesús primero: ¡es seguirle!

REFLEXION: ¿Quién es Jesús para ti?

⁴⁰ Mateo 16: 24